
EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata
Buenos Aires, Argentina

¿Las golondrinas emigran o se aletargan en el invierno?

Castellanos, A.

1921

Cita: Castellanos, A. (1921) ¿Las golondrinas emigran o se aletargan en el invierno?. *Hornero* 002 (03) : 228a-228

www.digital.bl.fcen.uba.ar

Puesto en línea por la Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales
Universidad de Buenos Aires

eléctrica en los pueblos de la provincia de Buenos Aires, se veía por las noches en verano, una gran cantidad de insectos diversos alrededor de los faroles del alumbrado público o de las casas. Cuando se empezó a usar luz eléctrica, la concurrencia de insectos pareció aumentar, y grandes cantidades de ejemplares se veían muertos por las mañanas alrededor de los focos, vidrieras, etc. Pero en los años sucesivos, se ha notado una disminución de los insectos que acostumbran acudir a aquellos focos, según observa nuestro corresponsal en los 16 años que van transcurridos desde que se inició aquella clase de alumbrado en Chacabuco.

El Dr. Casale cree que este hecho podría haber tenido una repercusión importante en el mundo de las aves, pues la disminución de aquellos animalitos habría acarreado también la de las aves insectívoras.

¿LAS GOLONDRINAS EMIGRAN O SE ALETARGAN EN EL INVIERNO?

A estar por lo que nos enseñaron desde los primeros años y por lo que dicen los retóricos en sus rimbombantes metáforas, esta es una pregunta que ni debe formularse.

En el pueblo de Flores de esta ciudad, en 1919, por los meses de Mayo y Junio, había observado que en los días templados y con el sol, se veían volar algunas golondrinas de la especie *Petrochelidon pyrrhonota* (Vieill.). Ocioso es decir que los fríos ya habían llegado y que las golondrinas se habrían ido. El 15 de Septiembre del mismo año, cuando aun no se notaba su vuelta, tuve la oportunidad de ver, en el mismo pueblo, una mañana templada como a las 10, que salían algunas golondrinas por una chimenea de latón de una casa algo caída. Me detuve; comprobé que en efecto así era, y se trataba de la especie arriba mencionada. Esperé un rato largo; volvieron a salir, otras entraron y algunas se posaron en los bordes de la chimenea en desuso. Unos pilluelos que las vieron, se encargaron de hacerlas volar.

Le relataba mis observaciones al Dr. Dabbene, cuando él me dijo, que un miembro de la S. O. P. le había contado, que una vez que se deshizo un galpón de zinc, en invierno, encontraron debajo del techo una cantidad de golondrinas aletargadas.

A la especie *Progne furcata*, la he visto por la tarde recogerse a dormir en los galpones de zinc, escondiéndose en los huecos que dejan las chapas con el maderamen. Ningún ejemplar se observaba en el día a pesar de ser verano pero sin embargo a la caída de la tarde concurrían a su posada nocturna.

Estas líneas habrán llenado su cometido si ellas despiertan, en los lectores de EL HORNERO, la curiosidad de investigar, para que en lo sucesivo con datos fidedignos se pueda afirmar o negar alguna de las partes de nuestra pregunta.

ALBERTO CASTELLANOS.

SOBRE COSTUMBRES Y NIDIFICACION DEL HORNERO

Anoto a continuación algunas de mis observaciones, sobre la forma de construir el nido, y otras particularidades del hornero (*Furnarius rufus*), ave muy común en esta localidad, y por lo tanto fácil de observarla.

A principios de Abril y después de alguna lluvia empiezan la labor de construir su horno.